

Luis Francisco Vázquez: “El neuroestimulador ha sido el mejor regalo”

El paciente con dolor de miembro fantasma, a raíz de la amputación de una pierna, ha vuelto a dormir y hacer una vida normal gracias al tratamiento de la Unidad del Dolor de la Clínica

CUN ■ En 2014 comenzó a padecer dolores insufribles en su pierna derecha, amputada 20 años atrás. El dolor del miembro fantasma y los calambres eran tan intensos que ni siquiera le permitían dormir más de 3 ó 4 horas al día. Pero hace un año, Luis Francisco Vázquez consiguió remitirlos casi en su totalidad. Este ex-camionero de 57 años, natural y vecino de Noáin (Navarra), solicitó en 2019 a la mutua –encargada de llevar su caso de lesiones por accidente laboral– que le derivasen a la Unidad del Dolor de la Clínica Universidad de Navarra, tal y como le habían reco-

mendado otros especialistas. El tratamiento que le aplicó el doctor Nicolás Varela, director de dicho servicio médico, ha conseguido que el dolor remita, que pueda dormir 8 horas seguidas y, en definitiva, que su vida vuelva a ser normal.

Esta historia comienza en 1995. Aquella jornada de hace 25 años, el camionero sufrió un grave accidente cuando descargaba el material del camión pluma que conducía. En un momento, la pluma del camión se partió e impactó contra su rodilla. Aquel golpe le produjo lesiones de gravedad en la articulación que se tradujeron

en una cirugía de recambio de prótesis de rodilla.

Todo un periplo quirúrgico.

En total me hicieron 14 operaciones. Pero cada día iba a peor. Al principio, me pusieron una prótesis de rodilla pero me generó numerosas infecciones.

Tras 14 cirugías, ¿qué ocurrió?

Al final, ya no podía llevar el camión y tuve que empezar a trabajar en la ONCE. Hasta que hace 11 años, el 17 de diciembre de 2008, decidieron que tenían que amputarme la pierna. Estuve bien durante los 5 primeros años, con una prótesis externa de pierna entera, que me permitía andar con muletas e ir a los sitios. Pero a los 5 años, se empezó a convertir en un calvario. Comenzó a dolerme el muñón, a darme calambrazos. La prótesis ya no me iba bien. El médico me recomendó quitármela.

¿Qué sentía exactamente?

Empecé con picores en los dedos del pie que ya no tenía y

dolor en la rodilla. Unas molestias y dolores terribles.

¿Y cómo le explicaban los especialistas que pudiera sentir dolor en un miembro que ya no tenía?

Me dijeron que es normal sentir dolor de miembro fantasma. Aunque normalmente empieza enseguida, tras la amputación. En mi caso no fue así, fue más tarde fue cuando empezó el dolor de dedos, la rodilla, a dolerme el tobillo... Lo peor eran los picores en los dedos del pie.

¿Qué tratamiento tomaba?

Tomaba muchísima medicación. Hasta 28 pastillas al día, adolonta, lírica, voltarén y no conseguían mitigarme a penas nada. Pero no podía descansar. Casi era peor. Era una cadena.

Así estuvo durante 5 años, hasta que llegó a la Clínica.

No conseguía dormir más de 3 ó 4 horas al día. Y el resto del día lo pasaba atontado por la falta de sueño y la medicación. Era horrible. Cuando llegué a la Clínica me dijeron que con algo



El Dr. Nicolás Varela y la enfermera Isabel Moneo flanquean al Luis Francisco, paciente de la Unidad del Dolor.

de medicación podrían mitigar el dolor, pero no quitármelo del todo. Hicimos la prueba y algo aminoró el dolor, pero no mucho. Entonces me ofrecieron ponerme un estimulador.

El neuroestimulador ¿hasta qué punto le ha reducido el dolor?

Para mí ha sido el mejor regalo. Desde que lo tengo, el cambio ha sido increíble. No se me ha quitado el cien por cien del dolor, pero sí un 90%. Me ha quedado un poco que se aguanta perfectamente. Si un día siento más dolor, puedo subir la intensidad.

¿Puede llevar una vida normal?

Ahora sí. Duermo hasta demasiado. Nueve horas de tirón y ya no tomo nada de medicación. Hago vida normal, sin una pierna, pero voy a nadar, hago ejercicio, conduzco... Este dispositivo ha sido la panacea. Para mí el Dr. Varela y la enfermera Isabel Moneo son mis salvadores. Lo mismo que todas las enfermeras que me han atendido.

DR. NICOLÁS VARELA, DIRECTOR UNIDAD DEL DOLOR

“Nuestro objetivo es devolver la calidad de vida y con Luis, lo hemos cumplido”

El objetivo de una Unidad del Dolor “no es erradicar el dolor, sino que sea compatible con la calidad de vida. En definitiva, se trata de devolver la calidad de vida al paciente. Una cuestión que, en el caso de Luis, hemos conseguido”, asegura el Dr. Nicolás Varela, director de la Unidad del Dolor de la Clínica Universidad de Navarra en sus dos sedes.

Al estudiar el caso de Luis Francisco, el Dr. Varela le diagnosticó dolor de miembro fantasma para el que está indicada la estimulación medular. Le propuso entonces la implantación de un nuevo tipo de neuroestimulador en el espacio epidural. El dispositivo

programado de forma personalizada ha conseguido reducir el dolor de miembro fantasma en su práctica totalidad. Un dolor de más de 5 años de evolución que ya no respondía a la medicación.

Según describe el Dr. Varela, “lo novedoso de este caso es la programación personalizada de la intensidad del dispositivo al dolor del paciente”. El de Luis Francisco es un dolor de miembro fantasma debido a la amputación de la pierna derecha, como consecuencia de un accidente laboral.

“El de Luis es un caso complejo porque los dolores de miembro fantasma siempre son complejos respecto a su

manejo, ya que el dolor está en una parte del cuerpo que ya no existe”, señala el especialista.

La amplia experiencia en programación de neuroestimuladores del Dr. Varela y de la enfermera Isabel Moneo, responsable de reprogramación de la Unidad, ha sido determinante en el éxito del tratamiento. Ha conseguido, incluso, evitar que el paciente sienta el hormigueo que suele producir la corriente eléctrica de los estimuladores. “Le pusimos un nuevo tipo de estimulador y se le han quitado los calambres, la sensación de latigazo y el dolor que le hacían la vida imposible”, subraya.